

Sibila: mujer, música y tradición

ASTRID CAROLINA ARENAS VANEGAS.

Karitoarenas91@gmail.com

Universidad Antonio Nariño - Colombia

Resumen

Sibila: Mujer, Música y Tradición es un proyecto de gestión y producción que busca reconocer, valorar y visibilizar, el aporte de las mujeres instrumentistas al campo de las músicas populares y tradicionales de Colombia por medio de la realización de un festival como plataforma escénica, permitiendo que tengan una participación más integral en las diferentes dimensiones del campo musical, siendo conscientes de la importancia de su aporte a la cultura y empoderándose de sus propias expresiones y creaciones, y, en el caso del festival, mostrándolas al público a través escenarios propicios para ello. Así mismo, el festival deja instaurada una franja académica: la conferencia-panel *Mujer, Música y Tradición*, que contribuye a la transformación del pensamiento colectivo sobre el papel de la mujer en el contexto social y cultural, buscando además, mover mentalidades, suscitar reflexiones en torno al desarrollo profesional, sostenibilidad, creación de empresa, influencia familiar, dependencia de

un sistema cultural que se ha marcado por diferentes poderes y cuyas posibilidades de acceso no generan igualdad, y todo un tema de inequidad y falta de construcción de espacios que fortalezcan la presencia de la mujer en el sistema musical colombiano.

Abstract

Sibila: Woman, Music and Tradition it is a management and production project that seeks to recognize, value and make visible the contribution of women instrumentalists to the field of popular and traditional music in Colombia by carrying on a festival as a stage platform, allowing them to have a more comprehensive participation in the different dimensions of the musical field, being aware of the importance of their contribution to culture and empowering themselves with their own expressions and creations, and, in the case of the festival, showing them to the public through scenarios favorable to it.

Moreover, the festival has also established an academic strip: the conference-panel *Women, Music and Tradition*, which contributes to the

transformation of collective thinking about the role of women in the social and cultural context, seeking also to change mentalities, stimulate reflections on professional development, sustainability, business creation, family influence, dependence on a cultural system that has been marked by different powers and whose access possibilities do not create equality, and a whole issue of inequality and lack of construction of spaces that strengthen the presence of women in the Colombian musical system.

Palabras clave: Mujer, música, tradición, perspectiva de género, visibilización, circulación.

Keywords: Woman, music, tradition, gender perspective, visibility, circulation

Introducción

El presente artículo es el resultado de un ejercicio académico cuyo foco fue la búsqueda de estrategias para aportar de manera positiva a una problemática cultural, en clave de gestión. El proyecto parte de la poca participación de mujeres instrumentistas en el panorama de las músicas populares y tradicionales de Colombia y se orienta la

mirada a la creación de un espacio en particular que contribuya a fortalecer esta práctica del sector musical constituido por mujeres, buscando generar también, procesos de gestión para la circulación de sus propuestas artísticas con otras plataformas y espacios festivos a nivel local y nacional.

En este contexto fueron formulados algunos objetivos y metas concretas a desarrollar que permitieron generar una línea de trabajo acorde a la necesidad del proyecto que se enfocó en el diseño, la gestión y la producción de un festival musical que robusteciera la presencia de las mujeres instrumentistas en las músicas colombianas.

Se hace un recuento de la realización del *Festival Sibila: Mujer, Música y Tradición*. En el desarrollo de este proyecto, los acentos fueron puestos en los siguientes conceptos: perspectiva de género, participación, diálogo, músicas, visibilización y circulación. La creación de este festival propició espacios de colaboración, intervención, análisis y reflexión orientados a diferentes grupos de interés que fueron parte de la organización y puesta en marcha del mismo.

Este trabajo se soportó, en primer lugar, desde un análisis de investigaciones adelantadas sobre los procesos de

participación de mujeres en diferentes espacios laborales, enfatizando en el contexto musical, así como la perspectiva de género en el proceso de planeación y ejecución de festivales de música en Colombia. El método de estudio y acción en el cual se soporta la realización de este festival es la investigación-acción participativa, donde el proceso de investigación es basado en la participación del colectivo a investigar, siendo para este caso el colectivo de mujeres músicos de la tradición colombiana.

Se exponen las diferentes acciones requeridas en las fases de preproducción, producción y posproducción del festival Sibila, para establecer luego los impactos, aciertos y aspectos problemáticos del ejercicio realizado.

Objetivo general

Reconocer, valorar y visibilizar el aporte de las mujeres instrumentistas al campo de las músicas populares y tradicionales colombianas.

Objetivos específicos

- Diseñar y producir un festival de música popular y tradicional colombiana que convoque a mujeres instrumentistas

representantes de las diferentes músicas del país.

- Apoyar en las mujeres un importante derecho cultural a partir de la reflexión y conceptualización de sus potencialidades musicales y artísticas, en el componente académico del festival.
- Fortalecer la dimensión de circulación, a través de la formación de públicos y nuevas audiencias sensibles a obras artísticas musicales ejecutadas por mujeres, destacando la importancia de su aporte a la riqueza cultural del país.

Marco Teórico

Para dar una mirada al tema de la mujer desde varios ángulos, es importante revisar a Simone de Beauvoir, filósofa francesa, quien en 1949 escribió “El segundo sexo”, texto en el cual se hace un análisis de la condición de la mujer desde diversos puntos de vista: cultural, científico, histórico, sociológico, ontológico. Beauvoir explica, cómo en cierta medida la sociedad y la cultura, a partir de la subordinación moldean desde su niñez hasta la vejez a la mujer, y esta formación se empieza a consolidar en un voz a voz, en un legado familiar que se va transmitiendo de generación en generación. En “El segundo sexo” se deja plasmado como análisis, que una mujer no es necesariamente definida por

sus hormonas, ni por instintos misteriosos, sino por el modo en que crea y domina su cuerpo y sus relaciones con el mundo.

En Colombia este panorama se puede apreciar desde el proceso histórico vivenciado por las mujeres desde la época colonial, e incluso después del proceso de independencia, pues la iglesia y las autoridades durante la colonia, promovieron un modelo tradicional donde la mujer asumía todo el cuidado de los hijos y el trabajo doméstico, mientras el hombre laboraba. El autor Jorge Orlando Melo desde su libro “Historia mínima de Colombia” nos relata como para muchas mujeres, entrar a un convento era entonces la única forma de evitar ser esposa y ama de casa, además permitía que las mujeres tuvieran una educación literaria noble.

Los contextos festivos no eran considerados espacios apropiados para una mujer. El bambuco, que, para finales del siglo XIX, se consideraba la música popular en el interior del país, era la música para veladas y serenatas, pero también para reuniones de fondas y cantinas, lugares no aptos para una mujer de hogar. Estas miradas masculinizadas estaban fuertemente respaldadas por el clero, también por las leyes quienes reconocían que las mujeres no tenían

derechos políticos, lo que de alguna forma afecta y abarca su posición social y cultural.

Por otra parte, el sociólogo Hilario Sáez ha trabajado con hombres de Andalucía, España, en la construcción de la igualdad de género desde la perspectiva masculina. En su curso “Nuevas masculinidades, género e igualdad desde la perspectiva de los hombres”, Sáez ha trabajado con la población masculina de la salud y políticas sociales de la junta de Andalucía, así como con trabajadores de las delegaciones provinciales de la consejería de igualdad. Su búsqueda contribuye a que sean ellos mismos, quienes, desde sus reflexiones, permitan reconocer la desigualdad de género existente en la sociedad para así poder superarla.

Desde este trabajo se busca superar esa visión androcéntrica del mundo, que permita trabajar por la igualdad de oportunidades desde una perspectiva de género masculina. Este ejercicio ha permitido el surgimiento de nuevas visiones masculinas, esas “nuevas masculinidades” que le apuestan a la construcción de una sociedad más equitativa.

La importancia de que la mujer tenga mayor participación en el campo de las artes escénicas direccionándolo principalmente en el campo musical, se ha manifestado y evidenciado desde el panorama internacional,

y Colombia no ha sido la excepción en estos análisis. El texto *Mujeres en la música en Colombia: el género de los géneros* (Millán y Quintana, 2012) nos invita a reflexionar sobre la historia de las mujeres en el mundo artístico colombiano a través de los años, mostrando de antemano que, en las músicas populares y tradicionales, para la mujer, el lugar más usual, inconsciente o conscientemente es el de cantadoras o bailadoras, pero el de intérpretes instrumentistas por lo general no es un espacio frecuentado por ellas.

En el mencionado libro las editoras hacen referencia al género como una construcción cultural, una inscripción en el imaginario de los cuerpos que comprende representaciones de lo femenino, lo masculino y lo diverso.

Bajo la mirada de las músicas colombianas, *Música y sociedad en Colombia: Traslaciones, legitimaciones e identificaciones*, libro que nos presenta el autor Mauricio Pardo Rojas, expone la realidad a la que se enfrentan las mujeres que desean o practican la música tradicional de gaitas y tambores. La división de género es frecuente en los festivales de música de gaitas. El contexto costeño se caracteriza por un ejercicio de poder masculino, que se manifiesta en estos eventos festivos, generando una exclusión de las mujeres,

argumentada en la ausencia de carácter, fuerza, o incluso, desde la falta de talento.

Planteamiento del problema

El problema de este proyecto está enfocado en el no reconocimiento, valoración y visibilización al aporte que hace la mujer en el campo de las músicas populares y tradicionales colombianas desde su hacer como instrumentista.

Este es un proyecto de gestión y producción cultural que se cimienta en la identificación de una alternativa que contribuya a hacer visible a la mujer que trabaja en el mundo de la música. Se propone la creación de un encuentro femenino de música tradicional colombiana, que convoque intérpretes de las diferentes tradiciones musicales del país en un mismo evento, donde tengan la oportunidad de mostrar su trabajo musical, sus expresiones y sus creaciones artísticas en un escenario nacional.

Además, que permita resaltar la importancia de la mujer en las prácticas de las músicas populares y tradicionales en las dimensiones rural y urbana de Colombia, buscando de esta manera que se contribuya a la constante y prolongada participación de niñas, jóvenes y adultas en un área que

amerita mayor apoyo y difusión, como lo es el área de las músicas tradicionales en los sectores urbanos.

La creación de este festival contribuye al fomento y difusión de la riqueza cultural del país, estimulando que las mujeres tengan una participación más integral en las diferentes dimensiones del campo musical, siendo conscientes de la importancia de su aporte a la cultura y empoderándose de sus propias expresiones y creaciones, y, en el caso del festival, mostrándolas al público en escenarios propicios para ello.

El foco principal es la construcción de un espacio por el que puedan transitar las mujeres hacedoras de música desde su rol de intérpretes, ya que ellas cuentan con creaciones, productos y proyectos, conformados y establecidos, que en la mayoría de los casos encuentran pocas plazas de movilidad. Esto constituye un limitante

para el fortalecimiento y proyección de sus propuestas artísticas. Consolidar la dimensión de circulación del campo musical es de gran importancia para que nuestras mujeres —que laboran y viven de sus sonoridades— encuentren un público mayor que apoye sus productos y que genere, en sí, ese reconocimiento a su labor y a los sonidos propios de Colombia. Nuestra riqueza musical es parte de un patrimonio, de una identidad que diferencia y referencia.

El festival musical Sibila busca hacer evidente un importante derecho cultural que se encuentra demarcado en la declaración de Friburgo (2007)¹ en su artículo 5: El derecho de todos al acceso de la vida cultural, a ejercer, acceder y participar libremente en las prácticas culturales-musicales que se escojan, y de seguir un modo de vida asociado a la valorización de sus recursos culturales, así como a la libertad de desarrollar y compartir expresiones culturales, conocimientos, el

¹ El lanzamiento de la Declaración de Fribourg sobre Derechos Culturales tuvo lugar el 7 de mayo de 2007 en la Universidad de Fribourg y el día siguiente, 8 de mayo de 2007, en el *Palais des Nations* de Ginebra. El texto fue presentado por el Observatorio de la Diversidad y los Derechos Culturales (cuyas oficinas centrales se encuentran en el Instituto Interdisciplinario de Derechos Étnicos y Humanos en

la Universidad de Fribourg) juntamente con la Organización Internacional de la Francofonia y la UNESCO. La Declaración de Fribourg fue apoyada por más de cincuenta expertos en derechos humanos, así como por una plataforma de ONG (<https://culturalrights.net/es/documentos.php?c=14&p=161>).

emprendimiento y la participación en las diferentes formas de creación y sus beneficios.

En el contexto de las músicas tradicionales, desde el punto de vista de los derechos, se observa que existe una fuerte participación del hombre, con su consecuente visión masculina, conceptualmente soportada en la supuesta falta de fuerza, carácter y destreza de las mujeres. Paradójicamente, en el amplio panorama de los festivales y encuentros de músicas populares y tradicionales, se puede apreciar la presencia cada vez más activa de las mujeres que ejecutan magistralmente diferentes instrumentos, interpretando bambucos, joropos, currulaos, entre otros géneros de las músicas regionales de Colombia.

Este hecho cultural, que apenas empieza a tomar fuerza, requiere mayor realce y foco, para dar vía al ejercicio y goce a plenitud de un derecho cultural por parte las mujeres instrumentistas, propiciando su acceso a los diferentes beneficios que se presentan en el contexto y el gremio de la música. También sentirse plenas y libres de ejecutar el instrumento que deseen y plasmar sus obras y composiciones disfrutando de esa libertad de expresión que brindan las prácticas culturales.

Sin lugar a dudas, la creación de este espacio escénico musical, además de permitir la circulación y la visibilización del rol de la mujer en el panorama de las tradiciones musicales del país, busca contribuir a la transformación del pensamiento colectivo sobre el papel de la mujer en el contexto social y cultural. Busca, además, mover mentalidades, suscitar reflexiones en torno al desarrollo profesional, sostenibilidad, creación de empresa, influencia familiar, dependencia de un sistema cultural que se ha marcado por diferentes poderes y cuyas posibilidades de acceso no generan igualdad, y todo un tema de inequidad y falta de construcción de espacios que fortalezcan la presencia de la mujer en el sistema musical colombiano.

Conclusiones.

La realización de la primera versión del Festival Sibila, permitió ampliar conocimientos frente al contexto de las mujeres trabajadoras de la música popular y tradicional de Colombia. Un espacio laboral tan amplio como el musical tiene grandes brechas respecto al tema de inclusión. Este espacio escénico, está grandemente marcado por la presencia masculina y fue importante la concientización de que somos parte de una cultura forjada desde el patriarcado, una

cultura donde aún se mantiene vigente una dualidad entre lo fuerte y lo débil, lo malo y lo bueno, lo masculino y lo femenino.

Los espacios de circulación en las músicas tradicionales no aportan los mismos beneficios a hombres y mujeres. Desde los resultados de este festival se logró visualizar lo acertado de la vinculación de espacios de reflexión como lo fue la conferencia-panel *Mujer, Música y Tradición*, buscando propiciar cambios en los criterios que determinan lo que es válido en las plataformas musicales en cuanto a interpretación o ejecución instrumental, así como en los procesos de producción y la participación de mujeres en diferentes facetas musicales de los festivales folclóricos colombianos.

El componente académico propuesto en el marco del festival, permitió hacer conciencia de la transformación que se requiere en el campo de las músicas populares y tradicionales colombianas. Dicha transformación requiere un análisis de muchos aspectos: Desde el ámbito familiar, de los debates y procesos académicos de las instituciones educativas, así como desde el apoyo del gobierno y la generación de políticas públicas. Estos espacios académicos permiten revolucionar los procesos sociales

de Colombia, aquí radica la importancia de seguir fortaleciendo los festivales y encuentros artísticos y musicales para mujeres.

El Festival Sibila se consolidó como una plataforma pensada no solamente desde la mirada del gestor y el productor, sino desde la mirada, la necesidad y los requerimientos del artista, es decir, desde aspectos como la hospitalidad, el pago laboral oportuno, la certificación pertinente a sus funciones musicales, la vinculación con otros espacios para la circulación de sus productos y propuestas artísticas, la promoción y difusión, el aporte desde el material audiovisual profesional que les permita mayor organización en sus hojas de vida artística y portafolios.

Desde la perspectiva de la gestión, fue importante e ineludible mantener relaciones con diferentes grupos de interés, pues cada uno de estos se vinculó al proceso de creación de valor y planificación del festival. Durante la gestión de relaciones, las comunicaciones desarrollaron un papel importante en esta creación de valor, pues dentro del proceso de gestión de los productos culturales se desarrolló la capacidad de combinar la dimensión creativa de dichos productos, con

las capacidades de conexión y comunicación con el mercado.

Los objetivos del presente proyecto fueron cumplidos a cabalidad. Esto se evidencia desde la ejecución y cumplimiento de tres acciones principales que fueron diseñadas para cada uno de los objetivos: La realización del festival de mujeres intérpretes, el desarrollo de la conferencia Mujer, Música y Tradición como componente académico, y la gestión de otros escenarios para circulación y visibilización de las agrupaciones y solistas participantes del festival.

Referencias

Beauvoir, S. (1949), *Le Deuxième Sexe* [El segundo sexo], París, Gallimard. Considerado uno de los cien libros del siglo xx, ha tenido ediciones de traducciones al español (Madrid, Aguilar, 1972; Madrid, Cátedra, 1998 y 2000; Buenos Aires, Sudamericana, 1999).

Declaración de Friburgo (2007), Declaración de Friburgo sobre derechos culturales Adoptada en Friburgo, el 7 de mayo de 2007

Millán, A. y Quintana, A. (editoras, 2012), *Mujeres en la música en Colombia. El género de los géneros*. Bogotá, Editorial Pontificia Universidad Javeriana

Pardo, M, (2009), *Música y sociedad en Colombia: Traslaciones, legitimaciones e identificaciones*. Bogotá, Universidad del Rosario.

Reina, C. (2014). "Nuevas masculinidades: la igualdad de género construida desde los hombres" [noticia], *eldiario.es* [en línea] Andalucía, 18 de marzo de 2014, Recuperado de: https://www.eldiario.es/andalucia/Nuevas-masculinidades-igualdad-construida-hombres_0_232376857.html

Sáez, H., *Nuevas masculinidades, género e igualdad desde la perspectiva de los hombres* [curso], citado por Reina (2014).